

VIDA NUEVA

N.º IV N.º 178

ZARAGOZA

30 de diciembre 1933

Ejemplar,

10 céntimos

Organo de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista Obrero.

No es merecido

En nuestro último número preguntábamos si el homenaje que las derechas y radicales pensaban tributar al señor Ordiales, era justo. Hoy, más categóricamente, podemos afirmar, rotundamente, que no lo es. No han desaparecido todavía los obstáculos que impiden la libre emisión del pensamiento, que han contribuido a que los partidarios de ese homenaje hayan podido hablar libremente sin encontrar oposición a sus argumentos. Por ello esperamos el restablecimiento de las garantías constitucionales para hablar alto y claro y poner al descubierto la burda maniobra de radicales y clericales para glorificar a un gobernador que nada hizo de extraordinario, como no fuese el alarde de fuerzas en la vía pública, y humillar al primer magistrado de la ciudad, hombre bueno y sencillo, que ostentaba ese cargo a satisfacción de todos.

¿Qué motivos ha alegado el señor gobernador para echar de la Alcaldía al señor Martínez Andrés, en momentos difíciles para Zaragoza, y cuando más necesario era mantener el prestigio de la autoridad? Aunque el gobernador no ha hablado con claridad sobre el asunto, como era su deber, sabemos que la acusación más grave que pesa sobre el ex-alcalde señor Martínez Andrés es no haber éste encontrado medio legal ni ilegal para obligar a los taxistas a salir a la calle en días de peligro, y no haberle sido posible tampoco, a pesar de haberlo intentado, convencer a los obreros municipales para que expusieran su vida, no realizando labores propias del Ayuntamiento, sino de la exclusiva competencia de una empresa particular.

¿Han sido éstos los únicos motivos graves que indujeron al gobernador a destituir al alcalde?

Pues si éstos son los graves motivos que alegó el representante del Gobierno para poner en evidencia al representante de la ciudad y al Ayuntamiento, ¿por qué el ministro de la Gobernación, superior jerárquico del señor Ordiales, no destituyó a éste fulminantemente, ya que tampoco logró convencer a taxistas y obreros municipales para que acatasen sus draconianas órdenes? Las mismas gestiones que hizo el alcalde las repitió el gobernador personalmente, con el mismo éxito. ¿Por qué, pues, el alcalde incurrió en grave delito y el gobernador, en cambio, obtuvo el título de hijo adoptivo, siendo así que las dos autoridades fracasaron igualmente?

Seis días consecutivos, por medio de la radio, de la prensa y por bandos públicos, estuvo el gobernador ordenando la vuelta al trabajo y amenazando con graves sanciones a los que no acataran sus órdenes. Y nadie le hizo caso. ¿Puede darse mayor fracaso? A no ser por la hoja que clandestinamente hizo circular la C. N. T., aún estaríamos a estas horas los zaragozanos escuchando las descargas de fusilería y presenciando aquella exhibición de pettechos de guerra, sin que la ciudad reanudase su actividad industrial y comercial.

Sin embargo, las derechas y los radicales creen que el gobernador es digno de un homenaje y el entonces alcalde merecedor de un castigo. ¿Cabe mayor disparate?

Repetimos que cuando desaparezcán las causas que nos impiden hablar con claridad, lo haremos de manera que quede oien claro que lo del homenaje al señor Ordiales no pasa de ser una maniobra política de lo más burdo y de lo más grotesco que pueden idear derechas y radicales.

Y lo haremos, porque estamos seguros que todo ello ha sido posible porque esos elementos se han valido de la privilegiada situación que les concedía el estado de prevención para llevar a cabo una campaña cuyos frutos serán juzgados, dentro de poco, con la mayor dureza. Es vergonzoso que a costa de un hombre bueno y modesto, que cumplió con su deber, aun sin estar rodeado de guardias de todas las armas, se quiera rodear de una aureola de gloria a quien no pudo o no supo prevenir y menos dar fin a un conflicto que amenazaba seriamente a la economía de la ciudad.

LA REPRESENTANCIA ELECTORAL

Marxistas y antimarxistas

El resultado de las últimas elecciones españolas ha causado en la opinión pública extranjera, particularmente en la francesa, una verdadera sorpresa y una gran decepción a la vez, en los hombres liberales.

¿Qué ha pasado aquí...? Se preguntaban. Cuando todo el mundo creía que el 14 de abril del 31, con aquel entusiasmo indescribible del pueblo, rompiendo las cadenas de la opresión monárquica, había entrado España en una era de felicidad y progreso, se ha sorprendido ahora al ver que se levantaba orgullosa y gallardamente la reacción haciendo frente, con aparente "cordialidad", a la joven República y a sus defensores más sinceros.

Hemos oído y hemos leído las más encontradas opiniones que, aun haciendo un sucinto relato, sería extensísimo y casi imposible el trasladarlas a esta hoja impresa que tan necesitado tiene su espacio para otras plumas más autorizadas que la mía, pero no obstante, reflejaré en este artículo el sentir casi general de la opinión francesa de estas confusas y engañosas elecciones. Para la generalidad de los franceses, si la República corre peligro es debido al voto de la mujer. Ha sido una temeridad—nos dicen—que republicanos y socialistas se hayan precipitado a conceder el sufragio femenino en un país esencialmente reaccionario, donde la mujer juega un importante papel.

La República española, con su carácter moderno y democrático, ha querido ir rompiendo las cadenas de tradición y una de ellas ha sido imponer a la mujer a los mismos derechos cívicos

que tiene el hombre, pero sin reflexionar lo suficiente en los "mugrientos" pensamientos e ideales que el 75 por 100 de las mujeres españolas albergan en su cerebro y en su corazón.

La República francesa—nos argumentan—con sus sesenta y dos años de existencia, todavía no se ha determinado a concederle a la mujer el sufragio electoral por no creerla capacitada, política y socialmente, para este importante menester; en cambio, los españoles que acaban de salir de una monarquía totalmente reaccionaria, con hondisimas raíces clericales y beatificas, en un arranque de singular nobleza, conceden el voto a la mujer para que con su ayuda la reacción, disfrazada de republicana, vaya poco a poco haciendo-se dueña del poder y el día menos pensado, con todas las vigilancias habidas y por haber, estrangulen a la pequeña "Mariana".

Se dan cuenta también de la suicida desunión de los republicanos y de los socios mejores electorales de las derechas con la familia radical. De los socialistas se hacen comentarios del retorcido de diputados sufridos, pero se aprecia la lealtad con que han afronta-

do la batalla electoral marchando solos a la lucha, lo que les ha hecho apreciar un número de fuerzas considerable. Pero lo que más les ha sorprendido a los diferentes sectores de opinión es el éxito formidable alcanzado por la candidatura marxista en Madrid, capital de la República, y donde la lucha marxista y antimarxista tenía una importancia excepcional.

Hemos sostenido apasionadas y optimistas conversaciones tratando de quitar "hierro" al último desastre electoral y persuadiendo a nuestros interlocutores que si en realidad el voto de la mujer—pobres mujeres, siempre sin ellas las culpables.—había influido en bastantes circunstancias al triunfo de las derechas, a nuestro modo de opinar, las causas principales había que buscarlas en la falta de unión de los republicanos, en las ambiciones lerrouxistas por conquistar el Poder sin reparar en el doloroso ultraje cometido con la verdadera causa republicana y la infidelidad cometida con los socialistas por el Gobierno Martínez Barrios, denunciada energicamente por su ministro de Justicia, señor Botella Asensi, que en un arranque, quizá de sinceridad, dijo que se les había robado el triunfo a los socialistas. Todo eso les hemos explicado a nuestros camaradas y amigos franceses y con su buen sentido común han reconocido la realidad.

Marxistas y antimarxistas en España, como Trabajadores y conservadores en Inglaterra. Lucha de clases. Trabajadores contra burgueses. El trabajo en titánica lucha contra la vagancia. La sociedad viril que viene, por la sociedad fantasmagórica que se va. El progreso por guía. Paso a la sociedad moderna. Atrás la sociedad caduca! La psicología de las multitudes así lo desea, así lo exige. Las virtudes del pueblo no puede nadie atropellarlas y si el pueblo español tuvo la virtud de implantar el régimen republicano, fué en la creencia de que en este régimen encontraría lo que le faltaba en el otro. Aquella etapa inolvidable del 14 de abril no la olvidaremos jamás. Todos aquellos ciudadanos que sin reparar en ideales más o menos progresivos se alzaban en la vía pública como hermanos carifiosos, con entusiasmo fraternal, se han dividido, se han marchado con gentes de situación privilegiada, con los plutócratas, con los poseedores de la riqueza del patrimonio nacional, para ver de pulverizar a los socialistas, a los marxistas, a nuestros camaradas, que digase lo que se diga, defendiendo con entusiasmo y lealtad los derechos y la libertad del pueblo oprimido. El pueblo de Madrid, en particular, así lo ha comprendido con fino espíritu de la realidad, dando el triunfo definitivo a nuestros correligionarios. A los marxistas.

Yo no sé si en Madrid las señoras habrán votado a los curas o a los sacerdotes, pero lo que sí sé es que los antimarxistas han tenido un "franco éxito" al revés.

Y lo ocurrido en Madrid podría haber ocurrido en muchas provincias españolas si en las esferas gubernamentales se hubiese obrado con más lealtad; pero como eran antimarxistas...

El solo partido político que ha alcanzado un triunfo verdadero es el socialista, diga lo que diga el "calendario zaragozano". Unidas todas las fuerzas obligarías de España, no han podido impedir que los socialistas lle-

JUSTICIA

En estos días, que la burguesía llama tradicionales, cuando se reúnen las familias, cantan, bailan, comen y se divierten, es cuando siento más profundamente el espíritu de rebeldía contra el régimen capitalista y cuando anhelo más fuertemente el momento histórico en que la Justicia Social sea un hecho.

¡Día de nochebuenas! Día en que los mercaderes ponen a la vista de todos los manjares exquisitos, los cuales son contemplados por burgueses y proletarios, comprados por los primeros y deseados por los segundos, adquiridos por los explotadores y para escarnio de quienes no pueden adquirirlos, presentados a la vista de éstos como diciéndole: esa es la justicia burguesa, los capitalistas disfrutarán de esos manjares; tú, proletario, con verlos, tienes bastante; no es suficiente que trabajes y crees riqueza; es necesario que tus hijos no disfruten en estos días tradicionales, y si algo disfrutan, sea como de limosna...

¡Limosna! ¡Caridad! Disfrazada la palabra, se abren suscripciones para dar a los proletarios algo en estos días; es el mendrugo que se arroja al perro, es menos que el mendrugo, porque al perro se le acaricia y al proletario ni eso; parece que el contacto con el proletario infecta! Es como si el proletario fuera un leproso!

Días tradicionales, en que la injusticia social se manifiesta en toda su desnudez, día en que hartos se acuestan los que se llaman a sí mismos poderosos de la tierra y hambrientos los que han creado la riqueza colectiva; día de desigualdad, día de esclavitud. ¡Yo te maldigo, si sigues siendo así!

¡Limosna, no! ¡Caridad, tampoco! ¡Justicia, sí! Pero Justicia social, que evite haya oserores y oprimidos, zánganos y abejas, burgueses y proletarios, haciendo exista una sola clase de hombres, obreros libres, inteligentes, cultos, dueños del fruto de su trabajo e iguales.

ven a las Cortes ordinarias una representación muy decente y de una honradez y un valor parlamentario considerable, que ha de hacer pasar muy malos ratos a D. Alejandro sentado a la cabecera del banco azul—asiento que tanto ambicionaba—como jefe de equipo de los enemigos de Carlos Marx.

MIGUEL MINGUILLON.

Bordeaux, 17-12-933

Planes derechistas

Lo que está pasando no es nada si se compara con lo que va a pasar. Lo poquísimo que aún queda de República está en grave peligro.

Después de las elecciones se reunieron. Luego de felicitarse convinieron en que la República había muerto, y sólo se trataba ya enterrarla. Pero aquí se dividieron las opiniones. Gil Robles y Velasco dijeron que había que tomar ciertas precauciones. No eran partidarios del golpe de Estado inmediato. En su opinión, convenía utilizar a Lerroux, a Melquiades Álvarez, a Alba—de Maura no se fiaban—y ayudarles a constituir un Gobierno mediatizado, y al amparo de éste irse apoderando de las posiciones estratégicas, mandos militares, Gobiernos civiles, guardia civil, guardias de asalto, etc. Resumió su pensamiento Gil Robles con estas palabras: "Esta situación es exactamente igual a la de España después del golpe de Pavía y antes de Sagunto. Hubo entonces "res publica" de varios meses. Lerroux será nuestro duque de la Torre. En cuanto a Martínez Campos será Colad. Lo primero que hay que hacer es traerlo a Madrid. (Ya está en Madrid el presunto subsecretario de Guerra). Esperemos hasta la primavera del año que viene. Y la fruta caerá madura del árbol".

Goicoechea, Primo de Rivera y Luca de Tena no querían esperar. Se leyeron en la reunión cartas de Cerda (padre) y Calvo Sotelo, excitando a los reunidos a aprovechar el estorbo de las izquierdas y dar el golpe antes de Navidad, "cosa fácil—alegrías— porque el estado del ejército era propicio y ya no estaban Cavares en Gobernación, ni Azana en Guerra, sino dos..."

No hubo acuerdo. A los dos o tres días vino un emisario de Fontainebleau,

con una carta de monsieur Alfonso de Bourbon. El ex-rey decía en ella que tenía prisa y (frase textual) "que quería comerse el turrón y el pavo en su palacio de Oriente". La carta la guardó Goicoechea y se la enseñó a Gil Robles y a Martínez de Velasco. El emisario en cuestión ha contado unas cosas muy curiosas del estado de ánimo del ex-rey. Dándose éste ya por restaurado, se entrega a sus planes de venganza. "Voy a ser peor que mi bisabuelo Fernando VII después de los cien mil hijos de San Luis"... "Si vuelvo a Madrid—afirma—, la canalla republicana y socialista no volverá a levantar la cabeza". Don Alfonso está impacientísimo. Amenaza con ir a Pamplona, guarnición que considera completamente suya, con Barrera y Martínez Anido, y sublevarla para precipitar los acontecimientos; pero Goicoechea no cree que se atreva".

(Extracto de un artículo de El Socialista).

Enseñando la oreja

Si alguien creía que las huérfanas de Sancho Arroyo no iban al Ayuntamiento a administrar los bienes de los zaragozanos, se habrá convencido del grave error de sus suposiciones, al leer la nota en que dan cuenta de por qué vuelven de nuevo al Ayuntamiento, después de una ausencia que hacía pensar en que dichos señores no se acordaban ya de esa administración ni por casualidad.

Y ahora sí que va de veras. Los intereses ciudadanos van a ser objeto de la predilección de las derechas. Lo primero que se proponen es colocar de nuevo en el salón de sesiones la efigie de la Virgen del Pilar. Esto dará lugar a que el trabajo no escasee y a que la ciudad comience una era de prosperidad no suñada ni por los más optimistas, ya que la Pílarica, molestada por aquella desconsideración de que fué objeto, empleaba su poder milagroso en oponerse al desarrollo progresivo de Zaragoza.

Una vez la virgen en el salón de sesiones, las derechas harán que las subvenciones a las Congregaciones religiosas, suprimidas por los atcos, vuelvan a ser disfrutadas por curas, frailes y monjas.

¿Que esto no es hacer labor administrativa? Preguntárselo a los radicales, que todavía no han dicho esta boca es mía y que, seguramente, por no enfadar a las derechas, les durán sus votos para que consigan esas dos subvenciones y, tal vez, alguna nueva subvención para las obras del templo del Pilar.

Trabajadores: El Partido Socialista y la U. G. de T. abren sus brazos a todos los camaradas de las distintas tendencias, acorralados y perseguidos por los agentes al servicio del capitalismo. Una vez más, nuestros organismos han salido indemnes del peligro que ha amenazado a todas las agrupaciones que pugnan por la emancipación de los explotados. El frente único verdad será el día que todos los explotados engrosen la U. G. de T. Acudid a nuestras filas, trabajadores; no os dejéis llevar por el pesimismo que os invade tras de tanto desastre a que se os ha arrastrado. La U. G. de T. y el Partido Socialista son, en estas horas angustiosas para vosotros, ceidos, dispersos y perseguidos con saña cruel, vuestros únicos defensores, el muro que contendrá los deseos del capitalismo para inutilizaros y hundiros para siempre. ¡Viva la unión de todos los trabajadores! ¡Abajo el capitalismo!

¡Adelante, camaradas de los pueblos!

El resultado de las recientes elecciones de diputados a Cortes, en las que los enemigos de la clase trabajadora han empleado todos los procedimientos más rebuscados que hubiera podido utilizar el celebre Romero Robledo en sus buenos tiempos, ha causado entre algunos camaradas y organizaciones obreras de los pueblos una formidable depresión de ánimo, que casi ha llegado a apoderarse de ellos un acentuado pesimismo en cuanto al porvenir de la clase trabajadora se refiere.

Quiénes así discurren olvidan por lo visto que ese resultado electoral no ha sido la expresión clara y libre de la voluntad nacional, pues un pueblo cuyos resortes de mando están en manos de los enemigos de la mayoría de sus componentes, que es la clase obrera, no puede suponer, lógicamente pensando, que ese resultado sea fiel reflejo de lo que la mayoría del pueblo desea.

Más aun siendo así, admitiendo por un solo momento que eso sea un hecho consumado al cual haya que rendir acatamiento, esto, en modo alguno, puede constituir para la clase obrera motivo suficiente para sentirse pesimista en cuanto al porvenir cercano de la misma, ya que está plenamente comprobado que la conquista del Poder político por la clase trabajadora no ha de operarse mediante unas simples elecciones de concejales o diputados, sino que ese poder ha de lograrse única y exclusivamente mediante la acción revolucionaria de las masas obreras estrechamente unidas e inteligentemente dirigidas, cuyo momento han de determinar hechos fatales que en la Historia de nuestro país habrán de producirse forzosamente.

Será, pues, un iluso o un enfermo de eguerra mental quien en los tiempos que presenciarnos suponga que la conquista del Poder político por la clase obrera haya de tener realidad mediante consultas electorales al país, máxime cuando está plenamente demostrado que éste vive en todo instante sometido económicamente a la voluntad y capricho del "amo" o del señorito. De ahí los recientes resultados electorales que, repetimos, hay que situar en un plano secundario de la vida nacional en cuanto a forma de lucha de la clase obrera se refiere.

No hay que sentirse pesimistas, camaradas de los pueblos. Por el contrario, hay que acrecentar a todo trance nuestros cuadros de lucha, procurando dotar a nuestros organismos provinciales y nacionales de los medios económicos indispensables para llevar a cabo la alta misión que en estos momentos, como en los que fatalmente se avecinan, les está encomendada.

Un compañero, por modesto que sea, no puede alegar pretexto alguno para dejar de contribuir con su óbolo al sostenimiento de su organización ni de su prensa. El sacrificio, comparado con la magnitud del propósito, es bien pequeño. Dejád aparte, por un momento siquiera, pequeñas reivindicaciones sociales, que otros tiempos, acaso no muy lejanos, dada la celeridad con que los acontecimientos se van produciendo, serán más apropiados para dar cima a esos justos y momentáneos deseos de la clase trabajadora.

Camaradas de los pueblos: Fortaleced vuestro espíritu y disponed convenientemente vuestro ánimo para encuadrar vuestras aspiraciones en el marco adecuado de la Revolución Social que indefectiblemente ha de producirse.

¡Adelante, camaradas de los pueblos!

ANTONIO PUYO.

A todos los trabajadores de Magallón

Como trabajador me dirijo a todos mis compañeros, los obreros del campo, para decirles que estamos en unos momentos tan críticos para la lucha que todos los explotados sostenemos que es precisa una unión indisoluble y que todos estemos dispuestos a secundar a nuestros dirigentes, a aquellos que nos representan en esas asambleas que vienen celebrándose desde hace días.

La comisión de los arrendatarios de fincas rústicas trabaja con afán para ver si se pueden conseguir todas nuestras aspiraciones, y no hay que decir a ver si se puede conseguir, sino que por ello se va, y todo lo que nos propongamos lo conseguiremos si todos los trabajadores somos un esfuerzo y una sola voluntad.

Los terratenientes de este pueblo, o sea los arrendatarios, esos que tienen a su alcance todos los medios necesarios para aplastarnos (esto dicen ellos), pero no lo lograrán, prefieren, como sabemos todos, gastarse todo lo que pudieran percibir de nosotros con tal de que fuéramos de juzgado en juzgado y de un lado para otro; pero nosotros, cuantas más dificultades se nos presenten y más si son de responsabilidad, más tranquilos nos encontramos, y esto es lo que más les molesta a esos intransigentes; y todo lo que les moleste es lo que debemos hacer.

Yo sé, como todos los trabajadores saben, que los ricos están organizados para defender sus intereses, cosa que creo natural; pero también veo en ellos que a nosotros no nos respetan nuestras organizaciones y nuestros ideales; y éstos son los que se nutren de nosotros. Pues no veo la razón de tal título.

Trabajadores: Estemos cada uno en nuestro puesto, decididos a hacer frente a todo cuanto se nos presente; pues por carecer de este espíritu societario nuestros antepasados fueron burlados y explotados inicuamente. Trabajemos sin descanso para que nuestros hijos recojan el fruto de nuestro esfuerzo. No nos cansemos de repetir las palabras de Marx: "La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos". Convencidos de la eficacia de esta frase, sigamos luchando todos unidos hasta acabar con la explotación de que somos objeto.

ROQUE LEDESMA.

Diciembre, 3, 1933.

Tenemos extraordinario interés en que sea levantado el estado de alarma para, desde nuestras columnas, tributar el debido homenaje al «serenísimo» señor Ordiales. Entre tanto, «con la Injusticia, chitón».

¿Ante una maniobra indignante?

Como hombre de ideas liberales que respeta todas las ideas y que tengo un cariño para este régimen democrático que disfrutamos, tengo que decir a todos los ciudadanos que sustenten ideales liberales, que no sólo hay que luchar para ser libres, sino que no debemos olvidar a aquellos heroicos capitanes que fueron fusilados cobardemente por haberse sublevado contra un régimen oprobioso y en favor de la libertad de todos aquellos que sufrían persecuciones por sus ideas avanzadas.

El día 14 del mes en curso se va a celebrar el tercer aniversario del fusilamiento de los capitanes Galán y García Hernández, y hasta el momento actual, la comisión de responsabilidad aún no ha hecho justicia contra los que fueron culpables de aquel injusto fusilamiento.

Todos los trabajadores que tengan fe en la libertad, que amen la República y quieran que se haga justicia con aquellos hombres que tuvieron corazón de piedra, debemos ayudar al abogado don Francisco Rubio, acusador privado, en nombre de la viuda e hija de García Hernández.

Este abogado presentó a la opinión republicana, por mediación de *Heraldo de Madrid*, con fecha 28 del pasado noviembre, un escrito que, por creerlo de interés, transcribo para conocimiento de los lectores de nuestro semanario.

Dice así el escrito de referencia:

"A la opinión republicana.—El tribunal parlamentario designado por las Cortes Constituyentes para juzgar las responsabilidades dimanantes de los fusilamientos de los capitanes Galán y García Hernández, con motivo de la sublevación de Jaca, se reunió en la tarde de ayer en el Senado y, a propuesta del señor Casanueva, acordó inhibirse de este asunto.

Yo tengo que protestar ante la opinión republicana de mi país de este acuerdo, con el que se deja impune el asesinato del capitán García Hernández y de su compañero Galán.

La señora viuda de García Hernández me honró encargándome de mantener, en su nombre y en el de su hija, la acusación privada en este proceso.

Ella me obliga a denunciar ante la conciencia republicana a esos cuarenta y dos diputados que se han resistido a cumplir el honroso encargo de las Constituyentes, rasgando su toga de magistrados y contribuyendo así a dejar impunes los asesinatos de Huesca, a pesar de los constantes requerimientos del presidente del tribunal, el insigne republicano don José Puig de Asprer.

La maniobra derechista ha triunfado. Los monárquicos, que no han tenido el valor de enfrentarse ante el cuerpo electoral con ese carácter, pero que han sido la memoria de los dos márti-

res de nuestra causa. Eso ni puede ser ni será mientras tenga yo fuerzas para proseguir la campaña que inicié en Jaca hace un mes contra el propósito inhumano de los monárquicos.

No se hable de monumentos a nuestros gloriosos capitanes, ni de honores ni alabanzas, sin que primero quede sancionada la justicia de la sentencia pronunciada contra Galán y García Hernández.

Próximo el tercer aniversario de esos fusilamientos, antes que amnistia, justicia para los culpables.

Republicanos, hombres de corazón y de conciencia: no consentamos que los monárquicos consigan su propósito y venid todos en mi ayuda para que el estruendo de una victoria más ficticia que real, no aboque las ansias de justicia del pueblo español.—Francisco Rubio".

ROQUE LEDESMA.

No debe nombrarse alcalde de Zaragoza hasta que el estado de alarma no desaparezca y pueda hablarse con claridad sobre la grotesca destitución de que se hizo objeto el señor Martínez, que, a nuestro entender, significó una ofensa a la ciudad.

Nosotros esperamos que, una vez puestos en claro los motivos de tal destitución, Zaragoza entera pedirá que la primera magistratura de la ciudad sea ocupada de nuevo por quien fué lanzado de ella de manera injusta.

El decoro del Ayuntamiento y la dignidad de la ciudad así lo exigen. Que la ciudad no es solamente la prensa y cuatro mentecatos que se creen ciudadanos dignísimos porque contribuyen con un duro a solucionar el paucoroso y apremiante problema del paro.

Desde Cariñena

De las propagandas y maniobras que vienen haciendo las derechas, siempre con ofrecimientos y a veces dando alguna simpatía y artículos de poca valía, que les parece que realizan actos de humanidad y lo que hacen es desprestigiar más de lo que están aún.

En cuanto se refiere a las derechas de Cariñena. ¿Te diremos?

Diremos que salieron a pedir para los pobres obreros, penetrando en los establecimientos, para después ganarse la simpatía de esos obreros, que carecen de lo más necesario para sustentar a sus hijos. Y hecho esto, fueron a pedirle permiso al señor alcalde para que les dejara repartir (eso que por el pueblo recibieron) en la casa de la Ciudad y el alcalde, sin vacilar, reconoció que era un acto de humanidad y les concedió el permiso.

De modo que el día 12 del actual, las derechas repartieron en la Casa de la Ciudad los donativos y limosnas que procedían de algunos ciudadanos, y que por ser quienes eran los que representaban ese acto de humanidad (según dicen ellos), recibieron el desprecio de los trabajadores, porque fueron muy pocos.

A por esa limosna, comprendiendo que era un acto de política y no de humanidad. Y por lo tanto, bien demostrado está, cuando al día siguiente repartió el Ayuntamiento sustento a los obreros, y fuimos todos los necesitados y preguntábamos si habían hecho mezcla con lo que sobró del día anterior, dispuestos nosotros a despreciar ese obsequio si tal mezcla hubieran realizado, por ser antipática esa aligación.

Trabajadores de Cariñena, tener presente que algunos elementos que representan las derechas, son los que derrocaron la sociedad del Cantaro y Hierbas que tanto favorecía a los trabajadores, en contratiempos y temporales que no se podía trabajar, hasta darse el caso de pagar el consumo y la farmacia cuando estábamos enfermos. Hoy podemos ver, compañeros, quiénes son y cómo han procedido siempre, debido a la ineultura e incapacidad de algunos trabajadores que, cuando despierten se rebelarán hacia la burguesía, que hoy son sus jefecillos y representantes del fascio.

EMILIO ISAS.

Nuevas Juntas directivas de Carenas

Presidente, Pedro López Martínez. Vicepresidente, Alejos Gracia Gregorio. Secretario, Carmelo Hernández Sabroso. Vice-secretario, Cándido Callejero Trigo. Tesorero, Antonio Tirado Alcalá. Contador, Román Baquedano Sánchez. Vocales: Desiderio Alcalá Andrés, Francisco Romero Gil y Jaime Tejedor Molina.

Posibilidades que ofrece la República burguesa

Para quienes hemos ejercido cargos oficiales de cierta responsabilidad durante la etapa en que ha gobernado la coalición republicano-socialista, no ha constituido una sorpresa el hecho de que el Estado republicano se haya revuelto tan pronto contra las clases trabajadoras. Que esta, y no otra, es la significación fundamental de la transición y resultado de las elecciones generales.

Antes de realizarse la experiencia colaboracionista, podía dudarse de si era posible conseguir un régimen de constante progreso, en la ruta de la justicia social, dentro de la República democrática burguesa. Podía suponerse que una vez trazados en la Constitución amplios cauces para canalizar por la legalidad más estricta las legítimas aspiraciones de las clases trabajadoras, el ensauche y salvaguardia de los derechos de éstos dependerían exclusivamente de la buena voluntad de las personas encargadas de plasmar en actos de gobierno las directrices que el texto fundamental del estatuto político del país sabiamente había dibujado. Enorme error, sin duda alguna.

Nadie puede dudar de la capacidad y el celo de nuestros tres representantes en los gobiernos de coalición a que aludimos. Nadie tampoco, sin notorio ofuscamiento, de la lealtad de quienes, como los señores Azaría, Albornoz, Domingo y Casares Quiroga, compartieron con ellos la principal responsabilidad en la titánica tarea de asegurar los primeros pasos de la República. Sin embargo, a los pocos meses de empezar a desenvolverse esta, podía ya afirmarse que desde el punto de vista estrictamente "nuestro" la labor realizada no respondería, en sus efectos, ni de lejos, a los esfuerzos que había necesidad de emplear para tan magnos resultados.

Acaso ha sido el Ministerio de Trabajo el mejor observatorio a este propósito. ¿Quién más especializado, más enérgico y más constante que nuestro camarada Largo Caballero? Desde el Comité revolucionario llevaba ya, en casos incluso articulada, la ingente legislación que, paso a paso, pero sin perder día, fué prestamente aprobada por todos los componentes de aquél—después ministros—Lerroux y Alcalá Zamora inclusive.

De cuanto se propuso plasmar en legislación escrita, creo que únicamente quedó sin aprobar la ley correspondiente a la intervención obrera en las industrias, impropriadamente llamada "control obrero". Quien haya estudiado serenamente esa legislación, aun desde los puntos más avanzados en sentido obrerista, tendrá que reconocer que en un régimen burgués no cabe un conjunto homogéneo de leyes protectoras con un sentido más amplio y progresivo. No obstante, a pesar de vigilar su aplicación hombre tan experimentado y firme como Largo Caballero, la legislación social hechura suya era con frecuencia escandalosamente saboteada.

¿Por qué? Simplemente porque carecíamos del instrumento coactivo de aplicación, sin el cual toda disposición legal es letra muerta si contra ella se organiza una resistencia decidida. Para que la legislación social de la República pueda ser todo lo eficaz que soñamos, es preciso no ya la entusiasta penetración de cuantos organismos integran el Ministerio de Trabajo a lo ancho de todo el ámbito nacional, sino también la no menos entusiasta colaboración de Gobernación y Justicia, entendiéndose por tales, asimismo, no sólo a sus titulares, sino al conjunto armónico que debe constituir la inspiración de aquéllos con el proceder de todos sus agentes.

Así, y sólo así, podría vencerse la resistencia egoísta de los intereses de las clases históricamente dominantes en lo económico, heridos siempre, quiérase o no, por el menor avance social. ¿Quimera vana! Burocracia, magistratura, aparato coactivo del poder público, al menos en sus estrados más altos, de donde parten directamente las órdenes, ya prudentemente "matizadas", ¿qué son sino otras tantas trincheras de las clases dominantes y de aquellas otras que por una tradición, tan servil como equivocada, las obedecen con lacayo somnoliento?

No hay que hacerse ilusión alguna a este respecto, y menos después de la experiencia pasada. Habrían de ser los titulares de Trabajo, Gobernación y Justicia coreligionarios y todavía la legislación social tropezaría con obstáculos insuperables para su plena eficacia, en cuanto la lucha se agudice, si se mantienen íntegros los cuadros de la organización estatal del viejo régimen. Mientras las clases dominantes tengan en sus manos los organismos de aplicación y de sanción encargados de cercenar sus privilegios, ¿qué van a hacer, más que consumirse, quienes desde la atalaya del Poder—pero, sin más punto de apoyo que la atalaya misma—intentan vanamente llevar a la realización sus esquemas generosos de reestructuración social.

Restanamos, en aras de la brevedad a que un artículo constriñe para desenvolverse en el materia tan interesante y vasta: una legislación social de verdadera protección de los trabajadores no podrá aplicarse con eficacia general y profunda sin que previamente se opere una honda depuración republicana en todo el inmenso panorama de la organización estatal. En cuanto a la aprobación e implantación de reformas de carácter francamente socialista... Eso no podrá acometerse nunca sin que el proletariado, en armas, apoye e imponga, con titánica energía, las iniciativas de sus representantes.

CARLOS BARAIBAR.

Pilar Zalaya Bueno

El pasado día 27 de los corrientes falleció en Gallur la joven socialista Pilar Zalaya Bueno.

Era esta compañera una de las más entusiastas de las que militan en la Juventud Socialista de Gallur. Fué la primera en afiliarse a este organismo, y en los años de militante contribuyó con su entusiasmo a vigorizar las organizaciones socialistas del mencionado pueblo, y de una manera especial a incorporar a las mujeres a la Juventud Socialista.

A costa de muchos sacrificios había logrado adquirir una extensa cultura, lo que la hacía descolgar de todas sus compañeras.

Ha muerto a la edad de veinte años, cuando era dado esperar de ella provechosas obras que engrandecieran al Socialismo gallurano.

El jueves, 28, tuvo lugar el entierro de los restos de la compañera Pilar Zalaya. El acto del sepelio fué una grandiosa manifestación de duelo de los trabajadores de Gallur.

El féretro, que iba envuelto en la bandera de la Juventud Socialista, fué llevado a hombros por los jóvenes socialistas. Sobre la caja iba una corona dedicada por éstos a la camarada fallecida.

Presidían el duelo los familiares de la difunta, el Comité de la Juventud Socialista y los camaradas Miranda y Baras, yendo detrás todos los afiliados a la Juventud Socialista, Partido y Unión General de Trabajadores.

En el momento, antes de inhumar el cadáver, el camarada Miranda pronunció breves palabras para acordarse,

en nombre de la Juventud Socialista de Zaragoza, al sentimiento por la pérdida de esta camarada.

Después, el compañero Baras pronunció una cuantas palabras a modo de oración fúnebre, agradeciendo, en nombre de los familiares de la compañera Pilar Zalaya y de la Juventud Socialista de Gallur, el testimonio de afecto demostrado por todos los compañeros.

Reciban los familiares de esta compañera y la Juventud Socialista de Gallur la expresión de nuestra condolencia.

El gobernador civil se ha ido a Madrid. Ignoramos las causas de salida tan precipitada, que ni siquiera le ha dado tiempo para despedirse de los que le nombraron hijo adoptivo de la ciudad, ni de los que le preparaban un homenaje, ni tampoco para responder a la carta de Santamaría, en la que se afirmaba rotundamente que los detenidos por los últimos sucesos habían sido apaleados y maltratados de palabra por los subordinados del señor Ordiales.

Y aunque los rumores que circulan dan motivo para escribir una página entera, nos abstendremos de hacerlo hasta conocer con exactitud si la marcha del gobernador ha sido un ascenso.

Obreros:

Leed VIDA NUEVA

MOVIMIENTO SINDICAL

Hacia el frente obrero antifascista

Hace pocos días, en Barcelona se dió a conocer a los proletarios, un manifiesto dirigido por los representantes de las diversas organizaciones sindicales y políticas de la clase trabajadora, en el que se exponía la necesidad de constituir en toda España un frente obrero antifascista, para lo cual ellos se lo hacían.

Sus principales puntos, consistían en hacer resaltar lo que en todo momento estamos presenciando. El avance de la clase reaccionaria, bajo un tipo fascista, que, apoyada en falsos republicanos, quieren convertir a España en una sucursal de Italia o Alemania.

Las constantes provocaciones de la clase capitalista, hasta en los más recónditos lugares, siempre amparadas por el poder, hace que las voces de los trabajadores se aúnen con la misma frase: UNION.

Debemos para ello olvidar agravios y las luchas sostenidas, sin que ello signifique claudicación de ideales, y ver en el trabajador el mismo explotado, escarnecido y vilipendiado por una clase, que no contenta con todo ello, quiere destruir todo lo que sea organización, para anular todas las ventajas conseguidas y colocar al obrero en la misma condición que se encontraba en el siglo XVI.

Herido de muerte el prestigio del Parlamento, perdiendo, por lo tanto, la fe en la democracia, haciendo elecciones desde los gobiernos civiles, vulnerando el espíritu y letra de la Constitución y de todas las leyes dictadas por las Constituyentes, no queda otro camino a la clase trabajadora que enfrentarse de una manera decidida y unánime con quienes están realizando estos trabajos, donde sea y como sea.

A los trabajadores se les ha opuesto un frente popular-agro-radical, todos ellos inculcables por el virus fascista, que inician su marcha triunfal con las elecciones y quieren terminarla con el último trabajador.

A su camino debemos de salir todos los trabajadores, sin distinción de ideología, pues contra todos va dirigida la ofensiva.

Si la fatalidad hiciera que en España se repitiera lo acaecido en Alemania, solamente sería la culpa de la desunión de los trabajadores. A cada momento, hay que darle el adecuado. Buena culpa del avance dado por la reacción, la tienen aquellos elementos que ante las elecciones pasadas, aconsejaron la abstención. Su retraimiento, ha dado el resultado que en estos momentos lamentamos.

Las enseñanzas recogidas en los últimos tiempos, han de servir de lección. Los obreros deben actuar en bloque. Nos dan la norma nuestros adversarios.

Ellos ni miran creencias, ni filiaciones políticas; ni siquiera hacen caso a las palabras "republicanas" pronunciadas días pasados en el Congreso, por un sector de su coalición. Saben perfectamente el papel designado a cada uno. Sus tiros contra el avance de los trabajadores, que son en realidad los que más derecho tienen a la República, van dirigidos desde diferentes sitios. Es así muy fácil la puntería.

Buscan, y si les dejamos lo encontrarán, el infiltrarse en el Poder, para detentarlo, sin las mediatizaciones de ahora, y de esta forma, dar rienda suelta a sus instintos.

Pero nunca es tarde, si la dicha llega. Hagamos esta unión, y antes que los contrarios quieran imponer una dictadura burguesa, hayamos nosotros impuesto la nuestra.

Frente a la unión reaccionaria, la unión de los trabajadores. La idea está en marcha. Adelante.

MANUEL FERNANDEZ.

«La Panificadora»

El día 23 del corriente se reunió esta Sociedad al objeto de conocer el contrato de trabajo por que ha de regirse el gremio.

A la par que se daba lectura a sus diversos apartados, el presidente de la Sociedad aclaraba los mismos, haciendo resaltar la importancia de cada uno de ellos.

La reunión, a la que asistían la casi totalidad de los obreros panaderos de Zaragoza, como así mismo los escasos que militan en la C. N. T., aprobó por unanimidad la implantación del contrato de trabajo.

Los que hemos seguido paso a paso la actuación de «La Panificadora» y en especial su directiva, para llegar a la puesta en vigor del contrato de trabajo, sabemos los grandes esfuerzos que, para conseguirlo, han tenido que hacer.

Solamente las tácticas de la U. G. T. y la voluntad férrea de sus aliados, han podido vencer las dificultades que se ponían en el noble camino de estos camaradas. Su actuación para hacer que por el Ayuntamiento y Gobierno civil se facilitase la transformación de la industria panadera y con ello las condiciones de trabajo de los obreros, son hechos compensables a los sinsabores que lleva consigo, una tardanza de un año desde la aprobación hasta su implantación.

Pero nuestra pregunta es: ¿hubiera podido la acción directa hacer mayor labor que la realizada bajo las tácticas intervencionistas de la U. G. T.? La aprobación dada a la lectura de dicho contrato por un grupo de los defensores de aquella, es la mejor contestación a nuestra pregunta.

Para que nuestros camaradas sepan hasta qué grado de beneficio ha sido lo conseguido por los compañeros panaderos, hemos visitado al presidente de «La Panificadora», compañero Juan Beraza, el cual nos contesta a nuestras preguntas:

—(?)...
—Certo. Como importancia la tiene grandísima este contrato de trabajo, ya que su implantación supone el avance mayor que hasta ahora han tenido los obreros panaderos. Antes, cualquier patrono desprecioso ponía en marcha una panadería, explotando a chicos de catorce años, que hacía pasar por de 16. Hoy, en nuestro contrato, se ha señalado el número de obreros de cada categoría que ha de tener cada obrador, según la cantidad de harina que elabore.
—(?)...
—Si. Esta mejora hará que se colo-

quen unos cuantos compañeros, con lo que se aminorará la crisis de trabajo en esta industria.

—(?)...
—Otras mejoras han sido la colocación, en todos los obradores, de lavabos y duchas; supresión del reparto de pan a domicilio por los obreros panaderos, a excepción de los aprendices; implantación de una categoría entre las de primero y segundo; supresión del elemento femenino en la fabricación, y algunas otras que, sin ser menores en importancia, no las mencionamos por no hacer interminable esta conversación.
—(?)...
—En la cuestión económica se ha conseguido un aumento de una peseta en las categorías de primero, segundo y tercero; dos pesetas a los ayudantes del primero y cincuenta céntimos para los aprendices.

Además, hasta ahora se entregaba por el patrono un kilo de pan a los obreros casados, medio kilo a los solteros y nada a los aprendices, y en el presente contrato se obliga a los patronos a entregar un kilo de pan a todos los obreros, sin distinción de estado ni categoría. También es obligatorio el facilitar el pan que consuma el obrero en el almuerzo, ya que había algunos patronos que lo negaban.

—(?)...
—Es natural que tengamos satisfacción por estas mejoras, ya que ello supone una conquista dentro del régimen burgués. Pero comprenderás, camarada, que nuestro ideal no se para en la consecución de un contrato de trabajo. Seguiremos trabajando hasta conseguir que el fruto del trabajo sea íntegro para el trabajador.

Al desearnos del camarada Beraza, todo entusiasmo por los ideales, y recibir nuestra felicitación nos dice:
—Guardala, camarada, para cuando tengamos un Ayuntamiento socialista, y conste que nuestros compañeros concejales han hecho todos los imposibles para ayudarnos, que se decida a municipalizar la industria panadera.

YO.

Gráficas Minerva

Puenclara, 2 - ZARAGOZA

Impresos de todas clases. Se facilitan hojas para solicitar
Herras del común y para
arrendos colectivos

A. V. Lunacharski

El excomisario del pueblo de Instrucción Pública en el Gobierno de los Soviets, ha muerto en el sur de Francia, sin llegar a tomar posesión de su puesto de embajador de Rusia en Madrid, por las dificultades que los tres Ministerios monárquizantes últimos han puesto a que nuestras relaciones diplomáticas con la República Socialista se normalizasen.

Anatoli Vasilievich Lunacharski ingresó en 1903 en la fracción bolchevique, o maximalista, del Partido Socialdemócrata. Al año siguiente conoció a Lenin y entraba a formar parte de la Redacción del órgano bolchevique *«Pravda»* (adelante). Desde entonces, junto a Lenin luchó por la revolución proletaria. Sólo algún tiempo rompió el íntimo contacto con el gigantesco Vladimir Iliich, cuando junto con Máximo Gorki y Bogdanov formó la llamada «ala izquierda» del bolchevismo.

Desde el comisariado de Instrucción Pública realizó una labor gigantesca en los medios más opuestos al desarrollo cultural.

Lunacharski muere prematuramente; sólo había cumplido cincuenta y ocho años. Pero siquiera muere con el inmenso consuelo de ver alzarse como ingente y magnífica realidad, preñada de promesas y de ejemplos, la obra común emprendida hace cuarenta años y llevada a feliz término a través de la revolución proletaria en 1917.

Actos civiles

Bn Zaragoza

El pasado día 21 dió a luz un hermoso niño la compañera Carmen Ibañez, esposa de nuestro querido camarada Mariano Laborda.

El niño ha sido inscrito en el Registro civil con el nombre de Rubén.

Reciban los padres del niño nuestra más cariñosa felicitación.

La esposa de nuestro camarada José Ferrer ha dado a luz un niño, que ha sido inscrito con el nombre de José-Luis Ferrer Clavero. Actuaron como testigos Luis Ferrer y A. Hernández.

Por este motivo les damos a ambos cónyuges, queridos camaradas nuestros, la más cordial enhorabuena.

Bn Mequinenza

El día 25 del actual mes, fué inscrita en el registro civil de esta población la hija de nuestros compañeros Alejandro Guardiola y Rosa Roca, y se le puso por nombre Rosa.

Reciban dichos compañeros nuestra enhorabuena, y les felicitamos por el acto verificado, deseando sirva de ejemplo para los demás.

Bn Cariñena

El día 21 de octubre se libró del chaparrón clerical, el hijo de los camaradas María Soria y Modesto Lullilla. Fué inscrito en el registro civil con el nombre de Libertio.

Compañeros, que cunda el ejemplo y no hagáis caso de las censuras de los neos.

Bn Gallur

El pasado día 30 de noviembre contrajeron matrimonio civil el camarada de Pradilla de Ebro, Urbano Barón y la compañera de Gallur, Pilar Gracia. El acto alcanzó un esplendor grandioso. Actuaron como testigos Lucas Gómez y Teodoro Gracia.

Los que acompañaron a los contrayentes, llenos del fervor que el acto requería, fueron cantando «La Internacional» hasta la estación, donde los camaradas Barón y Gracia tomaron el tren con dirección a Zaragoza.

Desde estas columnas hacemos constar nuestra más cordial enhorabuena a los camaradas que, anteponiéndose a las rancias tradiciones, han dado muestras de su ideal, marcándonos el camino recto del progreso que en breve plazo será el que seguirán todos los que aspiran al engrandecimiento de la República.

Salud y felicidad a los camaradas socialistas.

Las víctimas de las enfermedades profesionales

La Oficina Internacional del Trabajo ha enviado a todos los Gobiernos de los Estados Miembros un informe sobre la conveniencia de incluir a la silicosis y otras varias afecciones, en la lista de las enfermedades profesionales que dan derecho a indemnización.

Esta cuestión está inscrita en el orden del día de la próxima reunión de la Conferencia Internacional del Tra-

abajo que se reunirá en Ginebra el 11 de mayo de 1934. Se trata, pues, de incluir nuevas categorías de trabajadores en el beneficio del Convenio internacional adoptado en 1925 y que garantiza a las víctimas de enfermedades profesionales o a sus derechohabientes, una indemnización basada sobre los principios generales de la legislación de la reparación de accidentes del trabajo.

Según los términos de este Convenio que ya ha sido ratificado por veintidós países, son consideradas enfermedades profesionales cuando las sufren los trabajadores pertenecientes a las industrias o profesiones correspondientes: el saturnismo, el mercurialismo y la infección carbuncosa.

El informe de la Oficina Internacional del Trabajo propone añadir a estas listas la silicosis, enfermedad de las vías respiratorias, debida al polvo, muy frecuente en los mineros, los trabajadores de canteras, los obreros en metales, etcétera, y las intoxicaciones por el fósforo, el arsénico, el benceno y sus compuestos, los derivados halógenos de hidrocarburos de la serie pesada, etc.; las perturbaciones patológicas debidas al radio y a otras substancias radioactivas, a los rayos X y el epiteloma de la piel causado por la manipulación del alquitrán, la breca, los aceites minerales, etc.

Alguien esperaba que los socialistas, ante el rotundo fracaso de los sindicalistas, aprovecharían la ocasión para sumarnos a los que, riéndoles caídos, les injurian y calumnian y hasta les apalean, aunque los halagaban cobardemente cuando tenían fuerza para imponer su voluntad.

No nos conocen los que tal suponen. Por muy grande que sea la distancia que nos separa de los sindicalistas, todavía es mayor, mucho mayor, la que media entre los que hoy se vengán despiadadamente de los vencidos.

Al fin y al cabo, equivocados o no, son hermanos de infortunio y tarde o temprano hemos de estar juntos frente a los defensores del régimen capitalista.

Cines y teatros

CINEMA ALHAMBRA

Vampiros 1933

La película esta con pretensiones de fastuosidad lograda a ratos. Su argumento tiene como único fin presentarnos unos cuantos cuadros de revistas, algunos de ellos de gran vistosidad.

El cinema norteamericano—con mayor desdoro que el resto del cinema burgués—aprovecha cualquier coyuntura — casi siempre las crea — para hacer propaganda del régimen capitalista. «Vampiros 1933» tiene un cuadro, el de «La crisis», sin transcendencia al parecer y, sin embargo, quiere presentarnos una causa como efecto: Tras de unos artificiosos cuadros sobre la guerra viene a decir que ésta es la causa de la crisis económica por que atraviesa el mundo, como si ya no supieran hasta los niños que las guerras, como las crisis, son producto fatal del régimen capitalista.

GOYA

Noches de gran ciudad

«Selecciones Fílmófono» presenta esta cinta dirigida por Fedor Dap y cuya principal intérprete es la actriz francesa Jacqueline Francell.

Su primera parte es un calco de la inolvidable película «Muchachas de uniforme». Más que calco, caricatura.

Después... un largo bostezo ilustrado con alguna risita.

Total: el clásico tustón.

DORÉ

El signo de la cruz

Película monumental de la que nuestro camarada, el insuperado crítico de cine Alfredo Cabello dice entre otras cosas, las siguientes:

«Se quiere hacer pasar «El signo de la cruz» como una gran película, cuando solo es una película grande. Eso sí, muy grande; tanto, que resulta monstruosa.»

Al aludir a las masas, dice: «...Y la falta de vigor, la movilidad excesiva de esas muchedumbres de romanos que huelen a guardarrropa a diez leguas? (¿Qué lejos estamos del soberbio empuje de las masas en las películas rusas?)»

«Si. Digase lo que se quiera. «El signo de la cruz» es una película mediocre técnicamente.»

El tema, naturalmente, es falso. Se nos presenta el cristianismo desfigurado. Vacío de todo contenido social revolucionario, que era el que daba calor a las masas populares.

Además de falso, el tema está tratado con poca limpieza. Se insiste en exceso en las escenas repugnantes de las matanzas de cristianos, buscando el efecto sensacional.»

Los intérpretes, regularcillos. Los precios al alcance de los romanos de ahora.

J. A.

El viaje del señor Harold Butler a los Estados Unidos

El señor Harold Butler, Director de la Oficina internacional del Trabajo, ha realizado recientemente un corto viaje a los Estados Unidos. Durante su permanencia en Washington tuvo ocasión de celebrar una entrevista con el Presidente Roosevelt.

El Director de la Oficina aprovechó su estancia para recoger informaciones directas sobre la lucha emprendida contra la crisis en los Estados Unidos, así como sobre la serie de nuevas experiencias industriales y sociales emprendidas por el Gobierno americano. Sobre las medidas adoptadas en los Estados Unidos y que están comprendidas en el programa llamado «N. R. A.», la Oficina internacional del Trabajo ha publicado un primer estudio documentado que se demuestra indispensable para comprender el conjunto de las disposiciones dadas por el Gobierno Roosevelt y poder apreciar los progresos realizados ya.

Se hacen Banderas en seda y satén

A PRECIOS ECONÓMICOS

Informe: U. G. de T.

Estébanes, 2, pral. izq. da.

Insignias de la U. G. T. y del P. S. O. E.

al precio de 0'75 pesetas

Los pedidos a E. LÓPEZ, administrador de

«Vida Nueva»

Tip. «La Académica» - Zaragoza

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza

Único Establecimiento de su clase en la provincia

FUNDADO EN 1876

Funciona bajo el patronato, protectorado e inspección del Gobierno y con todas las garantías establecidas por las disposiciones vigentes para esta clase de organismos.

Los beneficios que obtiene aumentan anualmente las reservas y, como es consiguiente, la seguridad de las cantidades que se le confían.

En 31 de diciembre de 1931 tenía en circulación 41.033 libretas.
En igual fecha el capital de los imponentes era de 47.134.596'82 pesetas.
En 1931 les ha abonado por intereses 1.245.943'58

Concede préstamos con garantía de valores públicos e industriales y con la de alhajas, muebles, ropas y efectos análogos en condiciones económicas muy ventajosas para los prestatarios.

Para facilitar a los imponentes la colocación de sus ahorros, esta Institución se encarga gratuitamente de la compra de valores por orden de aquéllos.

Para de la capital no tiene recursos ni representantes

OPICINAS: San Jorge, 10 - San Andrés, 14 - Armas, 30

La correspondencia, al Director -- No se devuelven los originales aunque no se publiquen

Vuelta a empezar

La frase de "la Historia se repite", nunca tuvo más exacta aplicación que cuando se refiere al flujo y reflujo del sentido liberal u obscurantista de la política española.

Tras encarnizadas luchas en el campo, las fuerzas liberales del pasado siglo vencían ampliamente a las fuerzas absolutistas. Cuando estas estaban convencidas de la inutilidad de su esfuerzo, simulaban por medio de algún abrazo a los Judas que se daban por vencidos y se marchaban, unidas a los vencedores, a la ciudad. Y allí, de tal forma sabían ingeniar, que aprovechándose exclusivamente en su provecho de la libertad, que contra su voluntad otros habían conquistado, al poco tiempo, el hecho real era que los vencidos a costa de tanto esfuerzo en el campo, aparecían, de hecho, vencedores en la ciudad. Y esto sucedió, una y otra vez, sin que la repetición del hecho enseñase nada a los Penélopes del liberalismo.

Y tanto se ha incrustado esta especie de cuento de la buena pipa en la ingenua mentalidad de los titulados izquierdistas españoles—que ya no se llaman estrictamente liberales, por lo inservible que dejaron ese nombre sin esencia ninguna los que con él se adornaron en el caído régimen borbónico—, que hoy, después de cien años que se están dando las mismas jugadas, han caído en la trampa, ni más ni menos que los constitucionales de principio del siglo pasado.

Cansado de soportar el pueblo español el régimen de eprobio y de vergüenza a que lo tenían sometido la Monarquía y sus hombres, se decidió a terminar con uno y con otros, y de un papirotazo en las urnas, aparentemente logró su objeto.

Pero, como el jesuita del cuento, dejaron el clavo para colgar el sombrero. Se plegaron al principio hasta dejar pasar la primera turbulencia. Después, fueron sacando la cabeza y empezaron a gritar, primero, débilmente, en crescendo cada día más, reclamando aquella libertad que ellos se habían negado sistemáticamente a reconocer en otros tiempos.

Haciendo coro con ellos, el señor Lerroux encontró la frase de "la República para todos", y por no contradecir demasiado, no pocos de los titulados izquierdistas se plegaron a los deseos derechistas.

Después, el soborno y la traición simularon una opinión inexistente, y ya la fortaleza de la tan cacareada democracia está en manos de la reacción. Los vencidos a la luz del día aparecen, una vez más, como vencedores, en las tinieblas.

Otra vez a empezar la tarea para desalojar al enemigo de sus posiciones.

Esta vez la batalla será más dura. La tendrá que dar el socialismo contra todo y contra todos. En proporción de lo que sea el esfuerzo será la recompensa; palabra. Si vencemos—y de esto no tenemos duda—no habrá por qué volver a la lucha.

El enemigo de la libertad no sólo será vencido, sino que quedará imposibilitado de ganarnos por malas artes en la paz, lo que en buena lid le ganamos en la guerra.

DEL CONCEJO

En el número anterior de VIDA NUEVA dábamos cuenta de las incidencias de más relieve habidas en la sesión, cuya reseña vamos a completar.

Una vez tranquilo el laguito concejal, aparece la arquilla que hace oficios de urna ambulante, y en ella van depositando los concejales su papeleta en la tercera y definitiva votación para elegir primer teniente de alcalde. El orondillo señor Lorente extrae las veinte papeletas depositadas, de las cuales once son en su favor y nueve en blanco.

A continuación apruébase un dictamen que propone felicite el Concejo a los empleados que se han distinguido en los pasados sucesos.

Un dictamen de la Comisión de Fomento proponiendo pequeños aumentos de jornal a unos modestos obreros municipales, dan lugar a un animado debate, puesto que Marco (radical), y Bozal (cavernícola), que le ayuda, se oponen a aumentos en las nóminas por no permitirlo el agobio presupuestario. Aramendía, como presidente de la Comisión, defiende el dictamen. Aladrón refuta los argumentos de Marco y Bozal diciendo que no es lógico que obreros que realizan una misma función estén en condiciones distintas. Ruiz vigoriza la argumentación favorable al dictamen haciendo resaltar que, aun con el aumento, el jornal resulta insuficiente para las necesidades de una familia. Luego aclara que él se opondría, por razones de obligada economía como las aducidas hoy, ante aumento de sueldo a empleados que cobran magníficas soldadas, pero no a estos pequeños aumentos a salarios de hambre.

Sorria pide que el dictamen pase a la Comisión de Presupuestos y que ellos vean la posibilidad de aumentar el presupuesto de gastos en la pequeña cantidad que supone lo propuesto.

Aladrón se opone diciendo que la Comisión ha dado ya su criterio cerrado de no aprobar ningún aumento, y el que pasara el dictamen a su seno sería tanto como desaprobarlo.

Se mantiene el dictamen. Marco anuncia que votará este año contra todo aumento. Apruébase el dictamen por mayoría. Petronito Uriarte explica su voto en contra diciendo que "esto le parece estar encerrado en un circo con un loro para capearlo sin capa". Luego de esta reluciente figura alude a las quinas fiestas de los taurómatos, quédate tan tranquilo y dispuesto a elaborar en su "dítica" los más pintorescos fraves

que camparon por concejiles escuños. Se siguen aprobando dictámenes, y muchos de éstos pasando a la Comisión de Presupuestos, y llegamos, sanos y salvos, al período de ruegos.

Rompe el fuego Petronito, rogando que se inquiera quién es el que proporciona a los informadores las mentiras que publican los inefables diarios de nuestra inmortal ciudad.

Luego el camarada Ruiz se preocupa de la situación un tanto anómala de la Comisión de Abastos, puesto que tiene la sospecha—insinúa—que se ha mantenido para dejarlo al margen de ella; pero como la citada Comisión es poco marinera, ha quedado inclinada a babor, con peligro de naufragio.

Y no habiendo ningún concejal que desee hacer ruegos, se pasa al período de mociones. En él solamente una. La que va en el número anterior comentamos. Y como lo escrito, escrito queda, no tenemos hoy por qué volver a opinar de la misma forma ya hecha.

ALHAMBRA.

Consecuencias

A nosotros ha llegado la estupenda noticia de que el señor Ordiales ha confesado públicamente su agradecimiento al dimitado alcalde, señor Martínez Andrés.

Una muestra más de lo que puede el estoicismo (?) en momentos de peligro.

Se 22

«Recientemente, el día 22, ha sido elegido el señor Gil Robles presidente de la Junta Central del Tiro Nacional de España, con lo cual queda bajo su control dicha institución, que dispone de varios campos de tiro repartidos por todo el territorio, gran número de armas de guerra, una concesión del Estado de 500.000 cartuchos muser anuales; teniendo sus socios facilidad para adquirir armas, a precio de costo, en las fábricas del Estado, licencia especial para uso de los mismos y guía gratuita. Todos estos recursos y elementos se han puesto en las manos del señor Gil Robles al ser designado presidente de dicha Sociedad».

«Por otra parte somos conocedores del malestar existente entre muchos socios del Tiro Nacional, Sociedad cuyo apolitismo nunca fué puesto en duda y que ahora sería sospechoso, con motivo del nombramiento recaído en el señor Gil Robles».

(De Heraldo de Madrid).

A Gil Robles se le entrega el Tiro Nacional; el general Goded retorna a la península; a Calvo Sotelo se le admitirá en el Parlamento; el fascio se prepara. ¡Comaradas, alerta y prevenidos!

¿Por qué calla la prensa local, ante la marcha del gobernador, después de haberle glorificado?

La opinión se extraña de este silencio. ¿Será que los periódicos se han sentido agraviados por lo que estiman como una desconsideración, ya que no se despidió de los libelos zaragozanos?

El caso es que ese silencio de muerte del trust periodístico al servicio de los jesuitas, da lugar a comentarios de toda clase. Que si el gobernador ha sido relevado del cargo, que si ha sido ascendido; que si Rico Arce lo llamó para que aclarase lo de los apulcamientos; que ha habido ministro o personaje importante de la situación que no ha visto con buenos ojos que las guardias republicanas pernoctasen en los conventos, mientras se dejaban expuestas al juror anarquista los grandes centros industriales y las vías férreas...

Pero esto no tiene importancia para la prensa local. Lo que desea el trust periodístico de las derechas es que surja una catástrofe, un suceso de gran resonancia, para que las perras gordas llenen sus cajas.

Espérase que la fórmula propuesta para los haberes del clero no encontrará oposición grande en la Cámara (dice la prensa burguesa).

Espérase que la anulación de las leyes laicas y de la legislación protectora del obrero no encontrará en la Cámara otra oposición que la del Partido Socialista (decimos nosotros), y agregamos que la oposición será tal que el proletariado español comprenderá que únicamente el Partido Socialista es quien sabe defender sus intereses de clase y vencer.

LA MUERTE DE MACIÁ

El prior, a la cabecera

Siempre que muere un hombre de relieve en la política o en las letras, los clericales levantan su peñón de victoria, áyase o no dejado vencer por ese asedio feroz que la Iglesia organiza, si no se la rechaza con violencia, a la cabecera de los enfermos ilustres. Ahora ha muerto Maciá, un hombre de izquierda. Sin pérdida de tiempo, lo primero que llegó a las Redacciones de los periódicos reaccionarios, junto a la noticia del fallecimiento, fue, a buen seguro, el detalle de los santos sacramentos. ¿Es cierto que don Francisco Maciá ha abandonado la vida como católico, apostólico y romano? La prensa de derechas destaca el "fervor" del moribundo. ¿De verdad mostró tal fervor el agonizante? Lo que parece innegable es que, ya cadáver, ostentaba, por duplicado, el consabido crucifijo. Gracias a eso, la clerigalla voraz le da, generosa, unas líneas más de biografía y lima y pule los adjetivos, que no son ni lo procaez ni lo villanos que aquellos con que la banda negra despidió otro día de diciembre a Pablo Iglesias.

Junto a Maciá, enfermo grave, el prior de San Jorge aguarda su hora. Firme allí, en su puesto de combate, el cura espera a que el moribundo cierre los ojos par asientpre. La misión de este sacerdote es trascendental. El lo sabe. Tiene cerca a un rebelde y va cuenta con que no se le escapa. En la habitación del venerable se ha metido Roma, que hincua la presa. El capellán de San Jorge no se separa del lecho. En toda España la oligarquía clerical sigue los movimientos de ese cura que está en la avanzada. Luchando por Roma, por el poderío y la soberbia de la Iglesia, por los negocios de los jesuitas, por la victoria de la C. E. D. A. Cuando el anciano expira, el prior de San Jorge ha cumplido su misión, su alta misión. Maciá—dirán los rotativos—ha muerto dentro de la Iglesia. Y con fervor. Pero no explican por qué ha pedido ser así, si, en efecto, así ha sido. Habría que conocer el drama en su trama íntima. Acaso desde que avarece el prior de San Jorge hasta que, tal vez a la fuerza, invade la habitación el crucifijo.

Era un rebelde el que moría. Un rebelde con fama. ¿Cómo soñar que se le escapara a Roma? La Iglesia tenía que exhibir, a toda costa, el trofeo de su nueva conquista. Decenas y decenas de pobres agonizaban a la misma hora en Barcelona. En la mayor miseria. Y a ninguno daba guardia un sacerdote, tenaz e inamovible, como el prior de San Jorge, a la cabecera del camastro. Sólo cuando se trata de rebeldes ilustres van los capellanes a esperar a la muerte. Tarde lo que tarde, allí están: atentos, incansables. Han de salvar el alma del agonizante... y el poderío de Roma. ¿Que nadie burle su yugo! Los librepensadores, los incrédulos, los hombres enteros, los seres indecibles tenían a la debilidad de esas horas finales de la vida. La Iglesia caerá sobre ellos sin respeto y sin alma. Todo para que los periódicos clericales proclamen al día siguiente el poder de una casta que se apoya en los vivos sumisos y en los rebeldes muertos.

(De El Socialista).

«Los que votamos la Constitución—lo decimos mirando a nuestro campo—estamos, por resolución de los republicanos, fuera de ella».

¿No soy pesimista?

No sé si cuando estas líneas se lean, el estado de alarma habrá desaparecido. No sé si cuando estas líneas se lean, a pesar de no haber censura, seguirá denunciándose casi diariamente El Socialista y Renovación; aunque creo que la persecución contra la Prensa socialista acrecentará de día en día.

No sé si habrá sido ya presentado a las Cortes el proyecto de amplísima amnistía y preparado el pastel que permita a Calvo Sotelo, a March, a Sanjurjo, a Guadalupe... volver a su libertinaje desenfrenado.

No sé si el fascismo seguirá, sin la oposición gubernamental, preparándose para el golpe de Estado, haciéndose dueño del control en el Tiro Nacional, montando escuelas de aviación, fichando a la masa obrera, para conlamar al martirio del hambre a aquellos que no se sometan, que no acaricien el látigo del verdugo; aunque creo que sí.

No sé si los llamados republicanos de izquierda habrán comprendido que el problema, tal cual está planteado, queda en ellos reducido a inclinarse a las derechas fascistas y monárquicas, o al Socialismo progresivo y justo; aunque creo seguirán a caballo en la tapia y sin saber qué hacer.

No sé si la reforma de la ley de Términos Municipales será ya un hecho y, en consecuencia, los obreros conscientes quedarán entregados, atados de pies y manos, a sus patronos, para que éstos les exploten y compran su conciencia política si flaquea un solo instante su espíritu de rebeldía.

No sé si la legislación social habrá sido anulada de derecho, aunque de hecho estoy seguro lo habrá sido.

Si sé que la clase trabajadora afecta a la U. G. T. y al Partido Socialista tiene espíritu de clase, siente anhelo de reivindicación, quiere, dentro de la orientación revolucionaria de la lucha de clases, crear las fuerzas de emancipación integral de la clase obrera, para asumir en un día (que quiere sea pronto), la dirección de la producción, del transporte y de la distribución en intercambio de la riqueza social.

Y como sé esto, espero tranquilo el porvenir y; no soy pesimista!

¡¡SALVADOS!!

Conforme pasan los días, nos vamos dando cuenta los españoles del gran beneficio conseguido por el triunfo de las derechas. Todos los graves problemas que aquejaban a España van encontrando solución, gracias a los recursos infalibles de las huestes acuchilladas por el Papa romano. Hasta el del paro obrero, de tan difícil solución en todo el orbe, va a ser resuelto inmediatamente.

¿Cómo? De una manera bien original. Obligando al Estado a que acuda en socorro de los sin trabajo. En primer lugar, recibirán tal ayuda económica los curas, que aunque parados voluntarios, también tienen derecho a la vida. Después de este ensayo de subsidio a los holgazanes, se pensará en acudir a remediar la

triste situación de los trabajadores en paro forzoso.

Por algo se empiczo.

¿Qué calladito llevaban los derechistas españoles ese remedio heroico para solucionar uno de los más graves problemas que azotan a la humanidad! No hay duda; las derechas son las únicas capaces de salvar a España. Con ese procedimiento y con ese otro de repartir bufandas, baberos, pan, arroz y julias, dentro de poco los españoles seremos los seres más felices del universo. ¡Ahora ya no nos admira que los radicales anden unidos con las derechas! Debían de estar los radicales en el secreto y por eso sacrificaban sus más íntimos ideales en favor de la salvación de España.

¡Y nosotros en la higuera!

La República Argentina ratifica nuevos convenios internacionales del trabajo

La Oficina internacional del Trabajo ha tenido comunicación oficial de la ratificación, por parte de la República Argentina, de los nueve convenios siguientes, adoptados por la Conferencia internacional del Trabajo, en Washington, en 1919, y en Génova, en 1920: jornada de ocho horas en los establecimientos industriales; paro forzoso; reglamentación del empleo de las mujeres antes y después del parto; edad mínima de admisión de los niños en los trabajos industriales; prohibición del trabajo nocturno de los niños en la industria; edad mínima de admisión de los niños al trabajo marítimo; indemnización de paro forzoso en caso de pérdida del navio por naufragio; y educación de los marinos.

Salida es que la República Argentina ha colaborado siempre en la obra de la Organización internacional del Trabajo, incluso durante la época de su ejemplaridad de la Sociedad de las Naciones, siendo esta la primera vez que ratifica varios convenios adaptados por la Conferencia internacional del Trabajo.

El número de ratificaciones de convenios internacionales del Trabajo, ratificados oficialmente hasta hoy, se eleva a 578.